

La creación de la propia imagen del migrante y/o deportado como herramienta discursiva para el cambio social

ESTRADA-GORRÍN, Ana Belén^{*†} & VARGAS-ÁNGELES, Omar^{''}

^{*} Universidad de Granada, España.

^{''} El Colegio de la Frontera Norte, México.

Recibido Junio 15, 2015; Aceptado Octubre 15, 2015

Resumen

El artículo presenta la experiencia de trabajo con un colectivo de migrantes en condición de vulnerabilidad albergados en una institución de asistencia social en la ciudad de Tijuana. Se presenta a este colectivo como sujetos de un estigma social en la ciudad, mediante discursos hegemónicos que los construyen como una otredad amenazante y con una fuerte carga negativa, lo cual genera rechazo social y marginación. Como una herramienta de aproximación al colectivo y buscando generar lenguajes que los visibilicen se trabajó con la metodología de cine sin autor, la cual es una propuesta que busca captar los discursos propios de los actores en forma de productos audiovisuales, basados en procesos organizativos horizontales.

Abstract

The article presents the experience of working with a group of migrants in a vulnerable housed in a social welfare institution in the city of Tijuana. It comes to this group as subjects of a social stigma in the city, by hegemonic discourses that construct them as a threatening otherness and with a strong negative charge, which leads to social rejection and marginalization. As a tool to approach the group and seeking to generate languages that will make visible work methodology movies without copyright, which is a proposal that seeks to capture the actors own speeches as audiovisual products, based on horizontal organizational processes.

Speech, migration, border, deported.

Discurso, migración, frontera, deportados.

Citación: ESTRADA-GORRÍN, Ana Belén & VARGAS-ÁNGELES, Omar. La creación de la propia imagen del migrante y/o deportado como herramienta discursiva para el cambio social. Revista Transdisciplinaria de Estudios Migratorios 2015, 1-1: 14-24

* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: anaestradaGORRIN@gmail.com)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

En este apartado abordaremos como el estigma sobre el deportado ha sido construido como discurso social en base a la discriminación de este colectivo. En efecto, lo que aquí haremos es tratar la deportación en Tijuana no solo cómo una serie de números estadísticos o de hechos concretos; evacuación del bordo, aumento de deportados, intentos de cruce “al otro lado”, secuestros; lo que aquí haremos es centrarnos en las interpretaciones, más que solamente en los hechos, a través del discurso, que mezcla hechos e interpretaciones. Partimos para esto de la tesis según la cual los deportados, relacionados con la migración y en otro sentido diferenciados de los migrantes, ha sido una realidad construida como amenaza a través de los discursos sociales.

Los discursos no son únicamente palabras, son acciones políticas y acciones cotidianas; en este sentido el discurso precede, otorga sentido, promueve la acción, la justifica. El migrante, el deportado, ha sido construido a través del discurso como un *otro*, alineado con el margen, separado de un *nosotros*. Si bien el *nosotros* es un ente que permanece apegado a un origen que le da un sentido narrativo, una posición de lugar; el migrante, el deportado, es la cara de lo móvil, del desplazamiento, algo externo, siempre en tránsito, separado de su origen. El origen puede tener ambivalentes sentidos para el migrante y para el deportado; el migrante siente aún ese lazo con el lugar del que proviene o provino incluso en sus primeros años de vida; se siente, reivindica ser de ese lugar, justifica así su diferencia; pero este lugar es quizá más un Aztlán, que otorga sentido de pertenencia, de comunidad. Sin embargo el origen es un lugar deslocalizado, mitológico, cuando hablamos de los deportados. No significa no pertenecer a ningún lugar sino siempre pertenecer al lugar en el que no se está.

El deportado es entendido por la legislación como una persona con un lugar de origen, en lugar de un desterramiento lo que se le propone es un “reterramiento”, en EE.UU. son deportados, en México para su gobierno, repatriados y sobre esto basa su única actuación ante el fenómeno, ofrecer un billete a su lugar de origen.

El deportado se confronta así a una fuerte dualidad, entre identidad y legalidad basada en el inmovilismo y la idea romántica del origen, propuesta en términos legales y que difiere de su experiencia vital. Javier es un joven que llegó a EEUU con pocos años de la mano de sus padres migrantes y que ha sido recientemente deportado contaba “en EEUU me siento muy mexicano; mírame, soy moreno y chaparrito, soy mexicano; al llegar a Tijuana he sentido el rechazo de la gente de aquí, me miran mal, y dicen este habla raro, este es de los del otro lado; me han tratado mal y he sentido que es muy difícil poder hablar con los mexicanos aquí”. Se trata por tanto de una otredad constituida en el rechazo; bien son *pochos*, bien son deportados, y no tanto repatriados. Si bien el gobierno los trata con este nombre, en un alarde de inclusión, dándoles hipócritamente la bienvenida, diciéndoles mi casa es tu casa; para la sociedad, e incluso para ellos mismos, *deportado* es una construcción identitaria basada en la marginalidad y en la no-pertenencia, predomina su sentido negativo del “de-portado” frente al “re-patriado”, la puerta sobre la patria. No pertenece porque no está, porque está en la puerta, en el umbral. Hay personas que se consideran deportadas haga ya más de cinco años que lo fueran. ¿De qué trata este estigma sobre el *deportado* como sujeto socialmente construido?

Los discursos hegemónicos o dominantes construyen identidades sociales seleccionando a los sujetos y homogeneizándolos bajo una categoría.

Estos discursos dominantes provienen de las élites simbólicas, tales como la política, los medios de comunicación, las escuelas, etc., y responden generalmente a intereses terceros. La construcción discursiva de la imagen del deportado se ha creado sobre la discriminación y el rechazo. Bajo este estigma el deportado es delincuente; puebla la ciudad deambulando como fantasma⁴, durmiendo en las calles, comiendo en albergues, ahorrando lo que ganan limpiando cristales para un pico de heroína, y esperando una noche de niebla para cruzar al otro lado. A pesar de compartir las mismas aspiraciones de la sociedad en la que se encuentran, el discurso dominante califica a quienes viven en precariedad como advenedizos, carentes de sentido y de motivos para contribuir significativamente al desarrollo de la sociedad, por lo que les es impuesto el estigma de apáticos, flojos y parásitos del cuerpo social (Bauman, 2005: 25).

Un estudio realizado a través de las noticias sobre deportación de un diario⁵ nos muestra cómo se ha ido construyendo el estigma sobre el deportado a partir de las categorías de delincuencia, peligrosidad, alarmismo, insulto y heroificación. Titulares como “Ejército, policía y bomberos desalojan a los deportados”, “Deportados a la delincuencia”; van hilando al deportado con la indigencia y la delincuencia.

⁴ Para el discurso hegemónico, las vidas precarias son: “vidas para las que no cabe ningún duelo porque ya estaban perdidas para siempre o porque más bien nunca “fueron”, y deben ser eliminadas desde el momento en que parecen vivir obstinadamente en ese estado moribundo (...) en una interminable condición de espectro” (Butler, 2009: 325).

⁵ Estudio de 37 notas periodísticas escritas por la prensa local (Tijuana) y nacional (México) que abordan el tema de los deportados, de El Bordo y de sus habitantes durante el año 2013, en Albicker, 2014:59-64.

Si bien de un modo directo cómo se lee en esta entrada: “Atendiendo a la estimación de que entre el 10 y 30% de estos repatriados están participando en actividades delictivas, en el menos grave de los casos significaría que de enero de 2011 al 28 de febrero de 2013, Tijuana ha recibido un promedio de 15 mil delincuentes potenciales; 850 sólo en lo que va del presente año”. Llegando incluso hasta el insulto abierto “Una escoria humana que antes había sido deportada de Estados Unidos por indeseable de inmediato asaltó una persona (...)”. Curiosamente para la prensa el deportado es un héroe cuando buscan regresar cruzando la frontera para reencontrarse con su familia “Murió en Tijuana, Baja California, lejos de su tierra, soñando con su departamentito en San Diego y con reencontrarse con sus dos hijas” (Albicker, 2014: 59-64).

Esta estrategia informativa que crea el estigma sobre un grupo social vulnerable, responde a un esquema que puede memorizarse fácilmente, que está basado en la negación⁶ y consiste, por un lado, en enfatizar los tópicos negativos de *ellos* (los deportados) silenciando los *nuestros*; así es como se crea la alarma del deportado como delincuente acallando la responsabilidad social y gubernamental con estas personas; y por otro lado se mitigan los tópicos positivos de *ellos* enfatizando los positivos del *nosotros*; se obvia que estas personas son en sí individuos, no una masa homogénea bajo la denominación de *deportado* y que por su trayectoria vital tiene capacidades y competencias, que no fueron indigentes en su lugar de migración.

⁶ Este modelo argumentativo está tomado de Zapata-Barrero y Van Dijk, los cuales lo emplean para el análisis de discursos mediáticos sobre la inmigración en España (2007: 10); y nos parece aplicable al estudio de los discursos sobre deportados en la prensa.

La sociedad se muestra bajo esta premisa bajo la oda caritativa del “ayer tuve hambre...” y presta, en el mejor de los casos, un servicio de comedor o bien su apoyo a los comedores sociales.

¿Pero es que acaso el deportado no es un indigente? ¿No son ellos los que cometen robos o incluso asesinatos? ¿Es que acaso no son ellos adictos a las drogas? ¿Y no será que no quieren salir de esta situación de calle? Por lo general hablamos sobre ellos, se los define⁷ ¿porqué no preguntar sobre un *nosotros*? Al deportado, al migrante, se le exige que se integre ¿qué se integre en qué? en esta sociedad capitalista que obliga a ser través del poseer, un estatus social a través de la posesión de lo material ¿quién quiere verdaderamente integrarse en esta sociedad? ¿es posible esta integración si el mismo capitalismo genera, como advierte Bauman, residuos sociales a escala global?. Ante esta situación consideramos que se podría trabajar en ambos sentidos: cambiando el mundo desde arriba; buscando responsabilidades en los gobiernos; pero para ello es necesario que se genere previamente un debate social que lo exija, y esto se consigue cambiando el mundo desde abajo; esto no quiere decir, cambiando a los deportados, a los inmigrantes sino teniendo en cuenta que es la sociedad la que necesita de terapia, la que necesita de integrarse en la construcción de nuevas bases.

Las medida gubernamental del gobierno mexicano para afrontar el problema de la deportación⁸ se limita al Programa de Repatriación Humana mediante el cual se ofrece un boleto de transporte desde la frontera al lugar de origen del deportado; consideramos que es insuficiente ya que no va más allá de la diseminación del problema basándose, como se argumentó anteriormente, en la idea de *origen* y no teniendo en cuenta que muchas de estas personas prefiere permanecer cerca de la frontera, sobre todo si tiene familia “al otro lado”. Quizá el gobierno considere que es una medida suficiente y no tiene en cuenta la deuda contraída con estas personas que mediante remesas han enriquecido al país. Otro tanto podría argumentarse sobre las políticas de deportación de Estados Unidos sobre aquellos migrantes que por su misma condición de indocumentados han aceptado trabajos y salarios o renunciado a derechos con lo que se ha contribuido a mantener dentro de las fronteras de los países desarrollados condiciones de explotación laboral favorables a la economía de estos países.

Se puede argumentar que las competencias laborales de los deportados o el dominio de una segunda lengua serían favorables para el desarrollo de la economía mexicana si estas personas pudiesen incorporarse a empleos cualificados. Se deberían entonces generar estos empleos.

⁷ Esta afirmación evoca un pasaje de la novela *Los versos satánicos* en la cual dos migrantes de India en Inglaterra emplean esta reflexión: “Nos describen [...]. Eso es todo. Tienen el poder de la descripción, y nosotros sucumbimos a las imágenes que ellos trazan” (Rushdie, 2000:216)

⁸ Nos permitimos hablar sobre la deportación como *problema* atendiendo a las cifras: “El Instituto Nacional de Migración de México (INM) (2010), con base en información registrada en los puntos oficiales de repatriación, señala que en el año calendario 2010 hubo 469 268 eventos de repatriación de nacionales mexicanos de Estados Unidos, sin hacer la distinción entre los que fueron removidos o retornados. Del número total de repatriaciones, 133 770 (el 28 por ciento) se llevaron a cabo a través de Tijuana, la ciudad que recibió el mayor número de migrantes mexicanos deportados en 2010, con un promedio de 366 eventos de repatriación por día.” (Aларcon y Becerra, 2012:127).

Y ya se están generando. Siguiendo con la idea del negocio de la migración, la deportación es una nueva fuente de ingresos. En Tijuana se han establecido subcontratas de empresas estadounidenses, por ejemplo, los *call centers*. Se trata de empresas de marketing telefónico con el objeto de vender productos en EEUU, por ejemplo la instalación de placas solares en domicilios. Para ello se requiere de los deportados; perfecta dominio del inglés y una situación precaria en la cual aceptan cualquier tipo de trabajo (jornadas de 10 horas diarias, seis días a la semana por 2000 pesos mexicanos semanales). A bajo coste y alto beneficio estas empresas se ofertan casi como un servicio de ayuda humanitaria para estos *pobres indigentes*.

Son las instituciones religiosas o civiles las que se encargan de dar de comer, lavar y vestir a los deportados; sin embargo algunas ya se están transformando en reclutadoras de trabajadores para *call centers* y fábricas; caminan desde la ayuda al pobre hacia la inclusión laboral. Sin embargo son estas instituciones las únicas que desempeñan una labor similar, y están desbordadas por la enorme afluencia de personas. Solamente al Desayunador Salesiano del Padre Chava acuden cada día unas mil personas a desayunar. La alta demanda de los servicios que ofrecen impide que puedan coordinar una acción más adecuada en términos de ofrecer una ayuda integral.

Mirando la cuestión desde el otro ángulo propuesto consideramos importante poder incidir en el discurso social sobre la deportación actuando desde abajo. Pese a que exigimos consideramos necesaria una adecuación de la política de gobierno que puedan afrontar de manera favorable para los deportados su situación de precariedad, tenemos en cuenta que este cambio debe iniciarse a partir de un debate social que lo promueva.

Consideramos para ello fundamental posibilitar la pluralidad discursiva en torno al deportado para intentar alcanzar una *dialogía*⁹ social que apunte a la *singularización*¹⁰ de este colectivo. Mientras que el deportado es tratado en los medios y por ende en la opinión pública como un ser homogéneo sobre el que pesa un estigma, la generación de otro tipo de discursos, creados por los propios sujetos a representar, produciría la participación de estas personas de modo activo en la opinión pública.

Son seis cortos, no una película. Sobre la aplicación del cine sin autor

El proceso de realización del video buscó abrir diálogos entre los actores sociales de la migración desde un discurso audiovisual elaborado por ellos mismos como una herramienta de empoderamiento frente a los discursos estigmatizantes de esta población.

Se utilizo la metodología de trabajo denominada cine sin autor la cual nace como una teoría cultural que busca la creación colectiva de productos audiovisuales acompañados de una permanente revisión crítica, esto para impulsar la emergencia de colectividades productoras.

⁹ *Dialogía* entendida bajo el concepto formulado por Mijael Bajtín en Problemas de la poética de Dostoiévski. Se trata de un concepto diferente al de diálogo y cuenta con una definición ético-estética; “huye del populismo mediante el cual se afrontaría una simetría de condiciones en los participantes de un diálogo” (Sánchez-Mesa;1996:97). Los discursos creados en esta tesis no tendrán el mismo impacto mediático que los creados por los medios de comunicación. Se parte por tanto de una relación jerárquica asimétrica. La dialogía se define en relación a una distancia, distancia necesaria ante otro ser considerado de forma plena, es para Bajtín el único medio para comprender el hombre desde el hombre donde el otro no es un yo, o un él, sino un tú con valor pleno; en este sentido la dialogía es también un modo de comprensión del otro, de relación con el otro

¹⁰ *Singularización* refiere a un modo de producción semiótica que aboga por la producción de sujetos singulares frente a los modos de codificación establecidos (Guattari, 2006) por ejemplo a través de los medios de comunicación.

En esta propuesta de trabajo la horizontalidad en la toma de decisiones es central, por lo tanto la toma de decisiones se realiza mediante asambleas (Tudurí, 2008). Este método de trabajo permitió iniciar un trabajo de exploración de las percepciones propias de un grupo de migrantes albergados en el Desayunador Salesiano del Padre Chava, ubicado en el centro de la ciudad de Tijuana. El desayunador del Padre Chava es una institución que brinda asistencia social a la población marginada de Tijuana, principalmente migrantes, ofreciendo servicio de desayuno para alrededor de mil personas diariamente. Además de esto asiste a un grupo de entre 15 y 20 personas a quienes ofrece servicio de albergue y talleres de capacitación con la intención de brindar oportunidades de obtener empleos para esta población. Con esta población es con quien se realizó el trabajo de cine sin autor, a quienes hemos denominado “usuarios internos” del Desayunador del Padre Chava.

Los *usuarios internos* son una población heterogénea en cuanto a sus orígenes y sus antecedentes migratorios. Aquí podemos encontrar personas que han crecido en EE UU, la mayoría hijos de padres mexicanos que por diversas circunstancias han sido deportados a territorio mexicano, no necesariamente a Tijuana y que con la intención de regresar a EE UU se asientan temporalmente en la ciudad como un modo de estar cerca de la frontera. También es posible encontrar migrantes en tránsito hacia EE UU, mexicanos y centroamericanos o incluso sujetos que han crecido en Tijuana cuyas familias se han mudado a otras ciudades y al retorno a la ciudad no tienen una residencia fija. La regularidad en esta población es que comparten el estigma de ser migrantes o deportados y la carga negativa, que como se ha apuntado, ciertos sectores de la sociedad tijuana tiene hacia ellos.

Al iniciar el trabajo de cine sin autor con esta población se pidió un espacio de tiempo para trabajar a modo de taller con estas personas buscando que ellos mismo se implicaran en el proceso de realización del video. El primer paso fue preguntarles sobre que les gustaría grabar un video. Las primeras ideas combinaban las fantasías propias de los actores con la ciencia ficción de los filmes hollywoodenses: superhéroes que cruzaban la frontera, derrumbar el muro fronterizo o historias de migrantes exitosos en EE UU, exitosos en términos económicos. Historias de coyotes y el proceso de cruzar la línea también estuvieron presentes. Estas perspectivas eran propias de aquellos sujetos cuyo objetivo último era llegar o regresar a territorio norteamericano.

Uno más, Gabriel se interesó por retratar la ciudad en la cual creció. Gabriel nació en Tijuana, su hermana se fue a residir legalmente en EU cinco años atrás. Recientemente, al morir los padres de ambos Gabriel decide reunirse con su hermana en EU, al llegar ella lo rechaza y tiene que regresar a Tijuana donde no le queda familia ni un lugar a donde vivir, por lo cual llega a formar parte de los *usuarios internos* del Desayunador del Padre Chava en la misma ciudad donde creció. Algunos más se interesaron por retratar el espacio del desayunador, que en ese momento los acogió, y el trabajo que allí realizan.

Las sesiones de grabación, fueron orientadas por estas ideas. Por lo general; excepto en un caso concreto que analizamos después, se actuaba sin guión. Se comentaban previamente las ideas, una vez que se comenzaba a grabar, los diálogos surgían espontáneamente y con gran elocuencia; las historias se desviaban de sus rumbos iniciales por el hecho de ser improvisadas.

No obstante ser improvisadas las historias grabadas por estos sujetos forman parte de sus experiencias de vida, por lo tanto es entendible que para ellos más que una improvisación es una representación de su vida misma.

El primer cortometraje se titula “E.T. El Jefe” y representa la historia del encuentro de unos deportados y migrantes en un bar. El bar era la propia sala del albergue. Espacio normalmente usado para realizar los talleres de capacitación mediante los cuales la institución del desayunador pretende dotarlos con herramientas para conseguir empleos y así ayudarlos a insertarse en la sociedad tijuanaense. En esta historia apareció un peluche de E.T. que trajo uno de los participantes. Curiosamente este muñeco se erigió como el coyote que los iba a cruzar. Ocurrieron dos hechos reseñables. El muchacho que transmitía las palabras de E.T., normalmente de carácter tímido, se apropió del discurso con firmeza actuando como mediador de este ser inanimado. De otro lado es reseñable la presencia de E.T. como figura de un ser mágico que podría ayudarlos a llegar a casa. Sobre todo en las primeras sesiones era muy predominante la búsqueda del recurso de lo mágico o ficticio, que ilustra, a nuestro modo de ver, la gran dificultad de cruzar una frontera que presenta tanto peligros como una fuerte vigilancia.

Un acontecimiento marco el rumbo de uno de los cortos grabaciones. El cuarto día de grabaciones llegó al albergue un señor de alrededor de 40 años originario de Guanajuato, Don Nazario, el cuál se incorporó al trabajo de cine sin autor. Durante la sesión se revisaron las grabaciones realizadas el día anterior, las cuales trataban sobre un migrante ficticio y la situación donde conoce a un coyote.

Si bien Don Nazario estaba presente, no parecía participar de la organización del video, al preguntarle sobre sus impresiones, señalaba que él estaba allí pero que no podía opinar ya que estaba distraído por un problema importante por el que estaba atravesando en ese momento. Transcurrió el resto de la sesión y en la plenaria final se indagó de nuevo por la opinión de Don Nazario. Dijo que le parecía un trabajo importante, pero que no tenía mucho que aportar, estaba con la cabeza en otro lado. La plenaria siguió y en algún momento Don Nazario tomó la palabra para señalar que sería importante hablar sobre los riesgos que los migrantes corren en su intento de cruzar a EE UU. Comenzó a relatar su historia que lo llevó a la frontera para terminar diciendo que en ese momento su hijo y su hermano estaban secuestrados en algún punto de la frontera y él solo podía pensar en eso. Al terminar de hablar los presentes hicimos un silencio, nadie parecía saber que decir frente a una situación tan difícil. Otro de los participantes de la plenaria se levanto y pidió permiso a Don Nazario para realizar una plegaria por sus familiares. Mientras oraba el resto guardamos silencio. Al terminar otro de los migrantes tomó la palabra para narrar una de sus experiencias más difíciles donde también le pedía a Dios por sus seres queridos y todo se resolvió. El resto de los participantes asentían tratando de darle ánimos a Don Nazario. La sesión terminó de esta manera, las grabaciones y el cine sin autor pasaron a un segundo plano por este día.

En los siguientes días nos enteramos de la liberación del hijo y hermano de Don Nazario. También nos comunicaron su intención en participar en la grabación del video para narrar esta experiencia como una forma de dejar constancia de los grandes riesgos que corren los migrantes.

De tal modo que en la siguiente sesión Don Nazario y su hijo participaron activamente en la creación de un guión que, con la ayuda de los demás compañeros, llevarían a grabación de su experiencia. Desafortunadamente decidieron regresar lo más pronto posible a su lugar de origen y no fue posible documentar la historia con sus propias voces. No obstante el resto de los internos decidieron retomar esta idea; de aquí surge el cortometraje titulado “El Secuestro”. Con gran carga de violencia se representa la historia de un deportado que ha sido secuestrado por haber sido engañado por unas personas que parecía querían ayudarlo en el cruce. En la proyección de este video, grabado y actuado por los muchachos, se pudieron observar risas nerviosas; de un lado, los golpes ficticios que se daban en la representación violenta proporcionaban, según la actitud de los muchachos en la proyección, un aire cómico a la grabación que se confrontaba, según nuestro juicio, con el dramatismo de estar representando un riesgo posible en el cruce de fronteras. Se ha de considerar que en su mayoría, estas personas, pretenden cruzar la frontera en un futuro cercano, y la vivencia, aunque ficticia, del riesgo de sufrir un secuestro provocaba a su vez reacciones de temor ya que igualmente evocaba el dolor que Don Nazario manifestase días anteriores. El protagonista, el que había sido secuestrado afirmó después del rodaje “yo ya no quiero tener más este papel, para la próxima quiero ser un superhéroe”. Esta persona en la actualidad está intentando cruzar hacia EEUU.

La siguiente sesión, Gabriel originario de Tijuana tomó la iniciativa para grabar algunos espacios de la ciudad, como se indicó más arriba Gabriel creció en Tijuana, le parecía importante mostrar a la ciudad no solo como un ambiente hostil hacia los migrantes, sino como una ciudad con espacios artísticos, de recreación y culturales.

Durante la grabación Ángel llevaba la cámara. Se grabaron espacios emblemáticos de la ciudad como el pasaje Gómez, pasaje Rodríguez, la avenida Coahuila. Durante esta sesión era notorio el desinterés de la mayoría del grupo quienes participaron de la actividad, no se implicaban como en el resto de las grabaciones, pensamos que esto nos permite percibir que la particular apropiación de la ciudad por los migrantes está marcada por sus experiencias de vida en ella y en cuanto tal los intereses de grabación también son diferentes.

Otro corto es el “sueño americano” en este se muestra a los sujetos dialogando sobre lo que implica migrar al “norte”. Si bien la sesión no estaba planeada para ser una discusión fue la propia dinámica del grupo la que la fue llevando hacia allá. Al inicio se propuso grabar una historia donde hubiera una historia ficticia de una familia migrante a EU y las dificultades que atraviesan para lograrlo. La idea central era reflejar que al momento de llegar al destino no se terminaban las dificultades, sino que empezaban otras más, entre ellas pandillerismo, ser indocumentado en una sociedad extranjera, las posibilidades de encontrar empleo o el acceso a la educación. Javier el compañero que proponía esta idea encontraba una oportunidad para lograr el sueño americano mediante la educación. Ese era el sueño americano. Aquí es importante hacer énfasis de nuevo en la historia de Javier quien llegó siendo un niño a EE UU, creció en el Este de Los Angeles y durante su juventud formó parte de estos grupos de pandillas juveniles. Frente a esto José señalaba que si era posible triunfar en “el norte”. Para él ese país ofrecía muchas oportunidades de empleo y de ganar dinero. José nació en Coahuila y fue llevado a EU cuando tenía 3 años, tiene un hijo de dos años su pareja es hija de mexicanos pero nacida en EU. Al llegar a México él pensaba que su pareja iría a encontrarse con él para casarse y poder reingresar a EU.

Su sueño es regresar a EU de cualquier manera y poder reencontrarse con su familia, trabajar, comprar una casa, un auto, porque es un país en donde puedes trabajar y triunfar. Miguel originario de la zona conurbada de la Ciudad de México, señalaba que migrar no siempre es una opción, para él las oportunidades de empleo en México son pocas o mal remuneradas, esto lo asocia con una crítica a los gobernantes quienes se reparten todos los buenos trabajos y se dedican a robar. Desde su perspectiva esto genera la falta de superación de nuevas generaciones quienes al quedarse sin opciones tienen que migrar de cualquier manera en busca de un mejor futuro.

Además de la diversidad de perspectivas en cuanto a los que significa el “sueño americano” es posible percibir la estrecha relación entre los discursos de los migrantes, ya sea en forma verbal o como propuestas para la grabación. De esta manera la metodología de cine sin autor se convierte en una forma de discurso generada por los propios actores, basada en sus experiencias de vida que posibilita diálogos al interior del colectivo como fuera de ella. Por lo que respecta a los diálogos fuera del colectivo se realizaron dos presentaciones del video. La primera en las instalaciones del desayunador para mostrarle tanto a los usuarios internos como a las autoridades de la institución el producto del proyecto. A esta sesión asistieron también estudiantes de diversos posgrados de El Colegio de la Frontera Norte cuyas investigaciones se interesan por el fenómeno migratorio y algunos residentes de Tijuana. Al final de la presentación se realiza una plenaria donde se compartieron las impresiones tanto del video como del proceso de realización.

Otra actividad fue el foro “Vivir la frontera: experiencias de los colectivos “Dreamers Moms USA-Tijuana”, “Veterans Deported support House” y “Usuarios Internos del Desayunador del Padre Chava” cuyo objetivo fue abrir un foro de discusión desde las experiencias de los migrantes asociados en colectivos (Dreamers Mom’s-Veteranos) y aquellos grupos en condición de vulnerabilidad que no tienen una organización autónoma (Usuarios internos). A través de este espacio se buscó impulsar un diálogo para aproximar a la comunidad de El Colef, con las experiencias colectivas de estos grupos como actores sociales del fenómeno migratorio. Durante el evento se presentó una versión corta de las grabaciones (por motivos de tiempo) la cual sirvió para reforzar los testimonios de tres de los Usuarios Internos del desayunador. Dicha actividad como se explicita en el objetivo brindo la oportunidad de visibilizar a este colectivo que a diferencia de otros en Tijuana aún no tiene una organización autónoma, ni tampoco una participación política visible, por lo tanto ponerlos en dialogo con otros colectivos con los que comparten problemáticas similares puede coadyuvar a tender lazos de solidaridad entre ellos o a la realización de acciones conjuntas. Por otro lado, la comunidad académica puede conocer sus experiencias desde otros lenguajes distintos al de la investigación académica, es decir, conocerlos desde un discurso producido por los actores mismos, no para la investigación, sino como una autorrepresentación.

Conclusiones

Consideramos importante el uso del video en la creación discursiva en primer lugar por el calado de este tipo de lenguaje en la sociedad que ya no es logocéntrica sino audiovisual; de este modo se crea un discurso con diferentes posibilidades de afectación.

Lo audiovisual es una herramienta cultural que es capaz de producir conocimiento. Los sujetos con los que hemos trabajado proporcionándoles esta herramienta modifican su visión sobre la realidad, la cámara interfiere entre la mirada y el mundo. Pero si bien esta interferencia modifica los discursos, hace que lo que se narre busque ser representado y por ello ficcionalizado, el recurso de la ficción no infiere en la veracidad del mensaje. Más allá de la distinción, que por otro lado habría de superarse, entre real y ficcional, entre objetivo y subjetivo, consideramos que estos materiales producidos tienen el estatus de conocimiento, producen conocimiento sobre las vidas de estas personas a través de la individuación de las mismas. La cámara genera el empoderamiento de estas personas por ser una herramienta que permite la creación de discursos de manera colectiva. El lenguaje de lo audiovisual no es extraño a estas personas ya que se nos ha educado la mirada en el relato a través de planos y escenas, mediante cine y televisión. Por tanto, son capaces de emplearlo aunque no dominen la dimensión técnica de dicho lenguaje.

La estética tiene un papel fundamental en el desarrollo de las estrategias de representación. En relación a la estética de los seis cortometrajes es muy destacable el hecho de que sean en sí cortometrajes y no un discurso unitario como largometraje. Si bien la idea fue lanzada bajo la propuesta de hacer una película, en cada sesión de grabación se obtenían materiales que no continuaban las grabaciones anteriores. Esto puede deberse a que desde un principio se ha trabajado sin guión (con la excepción del cortometraje titulado “El Secuestro”) con el objeto de no coartar la espontaneidad de las ideas que iban surgiendo. El proceso de trabajo fue el rodaje que después de cada sesión se montaba y exponía en la siguiente buscando el debate sobre lo rodado, tal como propone la metodología del cine sin autor.

Aunque antes del rodaje de la siguiente escena se discutía sobre qué historia se quería contar, el empleo de la cámara hacía que las historias cobraran un sentido y un desarrollo distinto al acordado. Primaba la espontaneidad en la creación del contenido y en los diálogos que no eran en ningún caso planeados con anterioridad. No existía un desarrollo del planteamiento clásico de inicio, nudo y desenlace; ni a nivel general, en la concepción del video como largometraje, ni en cada uno de los cortometrajes. De este modo la pregunta sobre el mensaje que se quería transmitir, que en un segundo nivel era una pregunta sobre cómo se quería representar su realidad, era constante antes de cualquier grabación. Esto permitió una gran libertad en la creación de los discursos y una mayor participación, ya que se llevaron a cabo las ideas de la mayoría; también los roles de actores y cámara fueron rotativos.

De este modo el video se erigió como herramienta de comunicación entre los participantes; todas las decisiones sobre la grabación se tomaban de forma horizontal por los chicos lo que permitía el diálogo y la reflexión constante sobre los materiales grabados. Por otro lado, se buscaba generar una concientización en el grupo de su situación como migrantes y/o deportados a través de la reflexión sobre la frontera, así como el hecho de tener que cruzar de modo ilegal y su situación actual en la ciudad de Tijuana como albergados en el desayunador. No podemos decir que se consiguiese esta concientización de manera expresa por el hecho de que estas realidades representaban en el grupo acciones sino cotidianas si frecuentes en su entorno cercano. Ha sido con la proyección de este video en lugares públicos, frente a investigadores y la sociedad en general como este grupo ha ido tomando quizá más conciencia de su papel como agente potencialmente transformador de la sociedad.

De esta manera, proponemos que la estrategia de aproximación con herramientas audiovisuales a los sujetos migrantes y/o deportados permiten la posibilidad de que ellos mismos generen discursos sobre sus propias experiencias y así visibilizarse hacia la sociedad en general. En conclusión el uso de esta metodología tiene la doble virtud de empoderar a los actores que producen sus propios discursos y a través de la difusión de estos materiales coadyuvar en la transformación de la realidad social.

Referencias

- Alarcón, Rafael; Becerra, William (2012) ¿Criminales o víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California. Norteamérica, Año 7, número 1.
- Albicker Aguilera, Sandra Luz (2014). “Identidades Narrativas y Estigma: Deportados en El Bordo de Tijuana”. Tesis de Maestría en Estudios Culturales. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México. 124 pp.
- Butler, Judith (2009). “Performatividad, precariedad y políticas sexuales”, en Revista de Antropología Iberoamericana, Vol.4, No.3. Madrid, septiembre-diciembre, pp. 321-336.
- Bauman, Zygmunt (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*, Buenos Aires, Paidós
- Bajtín, Mijael (2004). *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: FCE.
- Guattari, Felix (2006). *Micropolítica: cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Rushdie, Salman (2008) *Los versos satánicos*. Barcelona, De Bolsillo.
- Sánchez-Mesa, D. (1999). *Literatura y cultura de la responsabilidad. El pensamiento dialógico de Mijaíl Batín*. Granada: Comares.
- Schiwy, Freya y Nelson Maldonado-Torres (2006). *(Des)colonialidad del ser y del saber. Videos indígenas y los límites coloniales de la izquierda en Bolivia*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Tudurí, Gerardo (2008). *Manifiesto del Cine sin Autor. Realismo Social Extremo en el siglo XXI (versión 1.0)*. En www.cinesinautor.es.
- Zapata-Barrero, Ricard; Van Dijk, Teut A. (2007). *Discurso sobre la inmigración en España*, Barcelona: CIDOB.